

Curso 2009-2010: El Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria cumple veinte años

ENRIQUE VICENTE SÁNCHEZ

Universidad de Salamanca
envicsan@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, el curso 2009-2010 ha sido muy especial para todos los que formamos parte del Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria. El hecho de cumplir veinte años de existencia nos ha dado la oportunidad de poder echar la vista atrás y darnos cuenta de cómo ha evolucionado esta institución. Muchas cosas han cambiado desde que fuera inaugurado el 17 de noviembre de 1989; desde la propia naturaleza del Centro, que comenzó siendo una Residencia Universitaria para pasar a ser Colegio Mayor el 30 de diciembre de 2002, hasta la estructura física del Colegio, pasando por los centenares de colegiales que han formado parte en algún momento de este proyecto.

Sin embargo, hay cosas que no han cambiado con el discurrir de los años. No ha cambiado el ideal de una formación integral, basada en el estudio sistemático, buscando alcanzar hombres conscientes de los valores y los problemas de la sociedad que les rodea, que sean capaces de mantener una actitud crítica en sus vidas gracias a su identidad católica. Tampoco ha cambiado lo que conocemos como el “Espíritu del Tomás”, ese sentimiento de compañerismo y amistad sincera que ha acompañado a las diferentes generaciones de colegiales y que es capaz de traspasar los muros del Colegio, perdurando a lo largo de los años.

El punto álgido de la celebración de tan señalada fecha llegó con la fiesta de inauguración del curso académico, el 24 de octubre de 2009, de la que podemos destacar las palabras que nos dirigió D. Gonzalo Jiménez Sánchez, primer director de este Centro:

“Buenas tardes. Saludos a los que están en la mesa. Antes de nada quiero expresar mi agradecimiento al director, a José Antonio, por haberme invitado a dirigiros unas palabras en este acto de inauguración del curso 2009-10, en una fecha, además, significativa para la vida de este Colegio Mayor, el veinte aniversario de su fundación.

Me alegra encontrarme aquí en esta tarde, además de por vosotros colegiales, por encontrarme con Rosa y Antonio, con Carlos, a quienes tanto tengo que agradecer por su trabajo en esta casa durante los años de mi dirección; Carlos fue primero alumno, después residente, después compañero y siempre amigo. Y aún me llena más de satisfacción, incluso de orgullo ver a los antiguos residentes, saber que el tiempo que pasasteis en esta residencia ocupa un lugar importante en vuestra memoria y que lo que aquí vivisteis ha impregnado vuestra forma de ser profesionales y sobre todo personas. Os aseguro, colegiales, que muchos de los que hace años ocupaban los mismos asientos que vosotros ocupáis ahora en este acto, tienen cargos de responsabilidad en nuestra sociedad en los campos más variados: notarios, jueces, médicos de diversas especialidades, investigadores, profesores de enseñanzas medias y universidad, empresarios, administradores, director de periódico, de bancos..., os digo esto para que os sirva de acicate ante un panorama social donde el trabajo se ha convertido en un bien escaso.

Este fue uno de los primeros objetivos a la hora de hacer este edificio, colaborar en la formación de buenos profesionales y sobre todo buenas personas que fundamentasen su vida en valores dimanados del humanismo cristiano, del Evangelio. Vivir con normalidad valores como la verdad, la honestidad, la fe, la caridad o la honradez, por ejemplo.

Hacía años que no tenía la ocasión de venir por aquí e inevitablemente aflora ahora un sentimiento de nostalgia, nostalgia agradable, me toca un poco el corazón, ya que fueron muchos años los que pasé aquí; entre construcción y dirección superaron la docena de años. Y si antes os he dicho que a la mayoría de los antiguos residentes esta casa les transformó y preparó para su etapa posterior, os aseguro que también a mí la vida en este colegio me cambió y me preparó para los trabajos que ahora desempeño.

José Antonio me indicó que, ya que se celebraba el XX aniversario de este Colegio Mayor, os hablara de su origen, de las motivaciones que llevó en su día al Colegio Diocesano Asunción de Nuestra Señora de Ávila, a crear este Colegio Mayor en Salamanca. Evidentemente no voy a ofrecer os un conjunto de fechas, de nombres de persona que de una forma u otra, colaboraron en la construcción y puesta en marcha de este edificio, aunque sí deseo que este acto también sea un signo de agradecimiento a todos ellos.

El motivo de la creación de este Colegio obedeció a la insistencia de padres de alumnos del Colegio Diocesano de Ávila para crear un Centro en Salamanca que diera continuidad al estilo educativo que se vivía en el Colegio. Fue, por lo tanto, una razón educativa en primer término, pero también de confianza en la institución diocesana abulense. A pesar de que esta era la motivación, siempre se pensó que tendría que ser un centro abierto a jóvenes de toda la geografía española y siempre fue así e incluso tuvimos alumnos extranjeros durante el año académico e ilustres extranjeros durante los veranos como a los embajadores de Francia y Países Bajos en España, muchos profesores americanos con los que aún hoy, con algunos, mantenemos contacto, que vinieron a aprender castellano entre nosotros.

Un hecho que contribuyó decididamente a poner en marcha el proyecto fue la existencia ya en Salamanca del Teologado Abulense en unos pisos en la plaza de la Fuente, y con necesidad también de encontrar una ubicación más adecuada para la formación de los futuros sacerdotes de la diócesis de Ávila, el Vicario General de la Diócesis, don Abilio, también es testigo de este hecho, pues por entonces dirigía el Teologado. Ambas circunstancias hicieron que nos pusiéramos a buscar un edificio o solar que nos permitiera acoger tanto al Teologado como a la futura Residencia para estudiantes universitarios. Y aquí estamos, era un solar con un edificio que sólo tenía construida la estructura de hormigón y con ocupas, pues el edificio llevaba abandonado algunos años. Un edificio casi en medio de la nada y con unos vecinos muy silenciosos y callados con los que no tendríamos ninguna preocupación por molestar por muy ruidosos que fuéramos. No es broma, lo que daba vida a esta calle eran los visitantes del cementerio, sobre todo el día de Todos los Santos y los Difuntos eran una verdadera romería., romería a la que algunos con sorna llamaban la “fiesta del barrio”. También es verdad que sabíamos que en pocos años el paisaje urbano de esta zona cambiaría con la creación del Campus Miguel de Unamuno, pero con todo lo que contaba en aquellos momentos para nosotros no eran las perspectivas de futuro sino que estábamos casi en la mitad del campo y con un camino al que pocos vestigios le quedaban del asfalto que un día debieron echar. El camino se llamaba como podéis fácilmente imaginar, Camino del Cementerio y el lugar, El Calvario, que era el nombre del antiguo estadio de fútbol del Salamanca que se ubicaba aquí antes de hacer el Helmántico. Para que os hagáis mejor idea, en los dos o tres primeros años nos hicieron calle nueva dos o tres veces.

Esto ya apuntaba a la transformación del entorno. Transformación que hoy es tan grande que me cuesta recordar el viejo paisaje. Con todo y a pesar de nuestros conocimientos de esa futura transformación paisajística, elegir este lugar suponía un cierto reto a la hora de que los estudiantes universitarios se decidieran a venir hasta aquí y residir aquí. Preocupación que desapareció el mismo primer curso cuando tuvimos tal número de solicitudes que hubo que pedir una planta al Teologado (la tercera) y al siguiente año poner literas en esas habitaciones para hacerlas dobles, y os aseguro que no hubo ni una sola queja, sólo agradecimiento.

La construcción del edificio fue relativamente rápida, se habían definido bien los usos, habitaciones cómodas y bastantes zonas comunes y deportivas. En aquellos años fue la primera Residencia en Salamanca que tenía baño y teléfono en la habitación (era en aquellos años muy cómoda). Buscamos un nombre para la Residencia y elegimos a un personaje histórico que poco tenía que ver con este contexto universitario pero mucho con la historia de Ávila, Tomás Luis de Victoria, posiblemente el músico más importante del renacimiento polifónico. La dimensión estética fue importante también, a ello nos ayudó un amigo que en aquella época vivía conmigo, el escultor vasco Antonio Oteiza, hermano de Jorge Oteiza quien reformó la estética escultórica española en los años 50 y 60 del pasado siglo, el padre de la escultura moderna. También el pintor Díaz Castilla que pintó ese mural como una alegoría a Salamanca y Ávila, definiendo a ésta como la “Casa”, en una clara referencia a don Miguel de Unamuno. En el ámbito de la estética soy de la opinión que la sensibilidad hacia el arte también se transmite por ósmosis, se impregna en la piel y educa los ojos y el corazón. Razón también por la cual, y cuando en pocos colegios mayores o residencias les querían porque ensuciaban mucho y eran algo anárquicos, el grupo de estudiantes de Bellas Artes en esta Casa fue siempre numeroso en este periodo.

Los primeros ocupantes vinimos de muchas partes. Un buen grupo del Colegio Diocesano de Ávila y lo que fue también positivo y significativo es que muchos, también, vinieron de otros colegios y residencias de Salamanca ya en cursos avanzados de sus carreras. Y este hecho fue importante y enriquecedor para nuestros inicios, ya que ello suponía pluralidad de normas y costumbres adquiridas en los centros de origen que tuvimos que ir bien adoptando o bien descartando según el caso en las asambleas hasta configurar nuestra propia fisonomía. (El presidente de la comisión de fiestas y yo nos fuimos a todas las fiestas de inauguración de cursos en los colegios – recuerdo que en el Hernán, debió ser garrafón...).

Nosotros teníamos claro (me refiero al equipo de gobierno del Colegio Diocesano) lo que queríamos que fuera la Residencia, un espacio de libertad, de corresponsabilidad donde el trabajo y la riqueza de la convivencia fueran los ejes de la vida diaria. Pero esto es lo que nosotros teníamos claro como proyecto, el hacerlo realidad ya no era sólo un asunto de la dirección, si no que necesariamente exigía la implicación de todos los que en ese momento ocupábamos la Casa y así iniciamos un proceso de incontables asambleas para definir cómo queríamos y qué debía de ser esta Residencia, ahora Colegio Mayor. Se definió desde cómo debían ser las fiestas hasta los menús de las comidas o la manera de usar los servicios comunes. Se trató de buscar el estilo de vida que queríamos vivir juntos. También quiero decir que lo que se hizo en esos primeros años no fue nunca óbice para ir adaptando las normas a las futuras necesidades, como supongo seguiréis haciendo hoy. Lo cierto es que logramos un estilo de vida por el que incluso éramos conocidos desde fuera.

Se formó una estructura de participación que tenía como base las comisiones que gestionaría un presupuesto de acuerdo al programa de actividades

que cada una de ellas tuviera, la denominamos Junta Directiva. Sin duda fue un instrumento de participación importante en la consolidación del modelo de Colegio que deseábamos vivir. Para que seáis conscientes del paso de estos 20 años, entonces no había Tv privadas, ni MP3, ni ordenadores y casi nadie compraba CD'S, se creó una comisión de vídeo, que programase películas y ciclos cinematográficos. La actividad desarrollada por estas comisiones y que nos implicaban a la mayoría, en pocos años hicieron que "El Tomás", fuera la residencia de referencia en Salamanca.

Exposiciones, premios de pintura, narrativa, poesía, por cierto en una ocasión ganó el premio de narrativa Juan Manuel de Prada; se creó un grupo de teatro, una revista, cursos conferencias; en deportes, en fútbol revalidábamos año tras año títulos en la liga de facultades. Un grupo de 90 personas contra facultades de dos mil estudiantes.

No pretendo presentaros un panorama idílico de los orígenes de este Colegio Mayor, aunque es verdad que de toda experiencia pasada recordamos siempre los buenos momentos. También había exigencias, las que dimanaban del respeto a los demás y las que dimanaban también de la propia responsabilidad como estudiantes; es decir, del trabajo personal. Había una exigencia de aprobar un mínimo de asignaturas para renovar plaza o un mínimo de convivencia y participación en la vida de la Residencia, pues esta nunca quisimos que fuera una pensión con derecho a cama y comida. Los permisos de salida los marcaban las familias. En la mayoría de los Colegios tenían marcadas un par de horas para entrar, por ejemplo o a las 3 de la madrugada o a las 7 de la mañana y después cerraban la puerta. Esta norma nos pareció, al menos, no buena, e instalamos las tarjetas que por entonces eran desconocidas en el mercado, hoy existen en cualquier hotel. Eso permitía que nadie se quedara en la calle; si no tenía permiso, ya arreglaríamos cuentas al día siguiente, pero dormía en su cama.

Libertad, responsabilidad, formación en valores que dimanaban del humanismo cristiano, fue una preocupación constante a lo largo de los nueve años largos que dirigí este Colegio. Charlas o conferencias, cursos sobre temas religiosos y morales. Tengo que reconocer y debo hacerlo que en este empeño fue importante la cercanía con el Teologado y todo lo que ello significa. Hoy, cuando han pasado ya muchos años, me sigue asombrando el clima de confianza que se vivía, todas las puertas estaban abiertas, las de los espacios comunes y de las propias habitaciones, y os aseguro que no era una norma, si no el resultado de un modo de vida. Personalmente siempre tuve un reto o más bien viví en una tensión constante entre no ser un compañero o colega más, sino el director, por lo tanto autoridad y la amistad que pretendía generar. El equilibrio lo encontré en unos versos de san Juan de la Cruz, en su Cántico Espiritual: "¡Descubre tu presencia,/ y máteme tu vista y hermosura;/ mira que la dolencia/ de amor, que no se cura/ sino con la presencia y la figura!" Estos versos muestran una verdad evidente, sobre todo más evidente para los que estéis enamorados, no basta la figura para consolar el amor, se necesita también la presencia que tiene que ver con la piel y

la cercanía. Por eso busqué siempre una constante y cercana presencia en la vida cotidiana de la residencia.

En la última intervención que realicé como director de este Colegio Mayor cité unos versos de un poeta poco conocido, Jorge Carrera Andrade que dicen:

Todos los seres viajan
de distinta manera hacia su Dios:
la raíz baja a pie por peldaños de agua.
Las hojas con suspiros aparejan la nube.
Los pájaros se sirven de sus alas
para alcanzar la zona de las eternas luces
.....
El hombre sólo tiene la palabra
para buscar la luz
o viajar al país sin ecos de la nada

Me sigue quedando la duda de haber dibujado unos orígenes de este Colegio Mayor excesivamente idílicos, pero os aseguro que es lo recordado y también os aseguro que hubo sus dificultades. Aunque a vosotros no os lo parezca del todo, estáis viviendo una etapa de vuestras vidas, yo creo que una de las más maravillosas por muchos motivos en los que no voy a entrar, una época de posibilidades, de riqueza y pluralidad que la vida con otros os puede aportar. No olvidéis que los hombres sólo tenemos la palabra para buscar la luz o formar parte de la manada. Esta que es una tarea personal os aseguro que se hace mejor codo a codo con otros y aquí se os ofrece esta oportunidad.”

La celebración de esta efeméride ha estado muy presente durante la primera parte del curso 2009-2010, pero para entender cómo se ha desarrollado el plan formativo propuesto para dicho curso, primero hay que entender cómo está organizado el colegio y quiénes son las personas que forman parte de él.

2. ORGANIZACIÓN DEL COLEGIO

Para conseguir un correcto funcionamiento de esta institución, el Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria cuenta con un organigrama que se distribuye de la siguiente manera:

EQUIPO DIRECTIVO

Director:

José Antonio Calvo Gómez

Formadores:

Jesús María Arenas Arias
Gustavo Hernández Peludo
Enrique Vicente Sánchez

Consejo de Gobierno

Es el principal órgano de representación del Colegio, y en él se toman las decisiones más importantes que afectan a la vida del Colegio Mayor. Está formado por los miembros del Equipo Directivo, los Delegados-Decanos y los Presidentes de las diferentes Comisiones de Actividades Formativas



ASAMBLEA GENERAL

Está formada por el Equipo Directivo y todos los colegiales. En las diferentes Asambleas que tienen lugar durante el curso se tratan los distintos puntos del día que afectan al Colegio

ÓRGANOS DE REPRESENTACIÓN DE LOS COLEGIALES

- Delegados-Decanos:

Es un órgano compuesto por tres colegiales, elegidos por votación entre sus compañeros, cuya función es recoger las impresiones del resto de sus compañeros en torno a los diferentes aspectos de la vida del Colegio, y representarlos en el Consejo de Gobierno. En el curso 2009-2010 los Delegados fueron:

Carlos Polo López

Gonzalo Garrido Bañuelos

Carlos Montesino Garro

- Presidencias de las Comisiones de Actividades Formativas:

El Colegio está dividido en seis Comisiones para conseguir un mejor funcionamiento y realización de las diferentes actividades. Cada colegial debe pertenecer a una de estas comisiones, encargadas de proponer y realizar las actividades formativas que tendrán lugar a lo largo del curso. Cada comisión cuenta con un presidente elegido entre los colegiales, que es el encargado de coordinar y dirigir las actividades propias de su comisión, en función del presupuesto anual asignado y en colaboración con el Equipo Directivo. Para el curso 2009-2010 los presidentes fueron:

Comisión de Audiovisuales: Damián Martínez Gómez

Comisión de Cultura: Eduardo Duque Pindado

Comisión de Deportes: Sergio Muñoz Pericacho

Comisión de Fiestas: Marco Aurelio Arenas Garvía

Comisión de Pastoral: Alejandro de Anca Escudero

Comisión de Publicaciones: Álvaro Reguero Serrano

PERSONAL ADMINISTRATIVO Y DE SERVICIOS

- Administrador:

Gustavo Hernández Peludo

- Conserje:

Roberto Martín Blas

- *Gobernanta:*

Elisabeth Caravaca Tomé

- *Equipo de limpieza:*

Amparo Castillejos Rodríguez

María Ángeles Heras García

- *Equipo de cocina:*

Rocío Gómez Gómez (Jefa de cocina)

Rosa Martín Hernández

María Francisca Hernández Jarmela

Raquel Muñoz Calvo

Ascensión Pérez Guarde

María José Zaballos Martín

3. PLAN FORMATIVO 2009-2010

El plan formativo para el curso 2009-2010 ha contado con un amplio y variado número de actividades con las que se pretende completar la educación académica que recibe cada colegial. Además de conseguir una formación integral, lo que se pretende con dichas actividades es fomentar valores como el compañerismo, la solidaridad o el trabajo en equipo.

El medio para desarrollar este programa son las diferentes Comisiones de Actividades que, a través de sus respectivos presidentes, las organizan en colaboración con el Equipo Directivo del Centro. Junto a este tipo de actividades, existen otras no adscritas directamente a ninguna Comisión, que son propuestas y organizadas directamente por la dirección del Colegio, formando en conjunto el Plan Formativo de cada curso.

Para el presente curso, las actividades que fueron propuestas desde la Comisión de Fiestas fueron las siguientes:

- Fiesta de Inauguración del curso académico, que tuvo lugar el día 24 de octubre de 2009. En esta fiesta se celebraron los actos conmemorativos del veinte aniversario del Colegio Mayor, con una reunión de los miembros de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio y la Lección Inaugural a cargo del Dr. D. Gonzalo Jiménez Sánchez, sacerdote de la diócesis de Ávila y primer director del Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria. Ade-

más obtuvieron el reconocimiento de Colegiales Mayores los siguientes alumnos: Joaquín Guisado Gutiérrez, Guillermo Aranzubía Lumbreras, Marco Aurelio Arenas Garvía, Pablo Burgos Olmedo, Fabio Ángel González Antolín, Sergio Muñoz Pericacho, Enrique Rodríguez Alvarado, José Felipe Rodríguez Morcuende, Luis Alonso Álvarez, Rodrigo Arranz Pérez, Alejandro Gil-Negrete García, Javier Rodríguez Escaja, Jesús Saá Gómez y Jesús María Arenas Arias (formador del Colegio Mayor).

- Fiesta de Navidad, celebrada el día 15 de diciembre de 2009, que incluyó un juego por pasillos, las “doce campanadas” y la llegada de “Papá Noel”.
- Fiesta de Carnaval que tuvo lugar el día 16 de febrero de 2010, que contó con un divertido concurso de disfraces.



- Fiesta de Graduación celebrada el día 24 de abril de 2010, en la cual disfrutamos de una jornada campera, el Acto de Graduación (este año se graduaron Pedro Alberto Aguado González, César Gómez-Barthe Celada, Damián Martínez Gómez, José Alberto Gómez Moreno, Javier Jiménez Núñez y Marco Aurelio Arenas Garvía) y la elección de Colegial de Honor (en la que se distinguió con este galardón al colegial de sexto año Eduardo Duque Pindado) como colofón a una semana repleta de actividades.



Siguiendo con el Plan Formativo, la Comisión de Cultura organizó estas actividades:

- Club de Lectura, en el que se realizaron a lo largo del curso las lecturas de “Caín”, de José Saramago, “Zalacaín, el aventurero” de Pío Baroja y “Macbeth” de William Shakespeare.
- Excursión a Soria el día 14 de noviembre de 2009, para visitar la exposición de Las Edades del Hombre y los lugares más emblemáticos de la provincia soriana.



- Conferencia cultural impartida el día 23 de febrero por D. Faustino Muñoz García, diputado en Cortes de U. C. D. por Cáceres en 1981, con el título “23-F. El día que triunfó la democracia”.
- Excursión cultural a Asturias que tuvo lugar entre los días 26 de febrero y 1 de marzo, en la que visitamos los monumentos más importantes del prerrománico asturiano, las ciudades de Gijón y Oviedo, y otros lugares como el pueblo de Lastres y el monasterio de Santa María de Covadonga.
- Realización del “amigo invisible” en la fiesta de Navidad del 15 de diciembre del 2009, con la visita de los “Reyes Magos”.
- Organización de los premios “Tomás Luis de Victoria”, con las categorías de poesía y relato, que forman parte del programa de actividades de la semana de la Fiesta de Graduación.



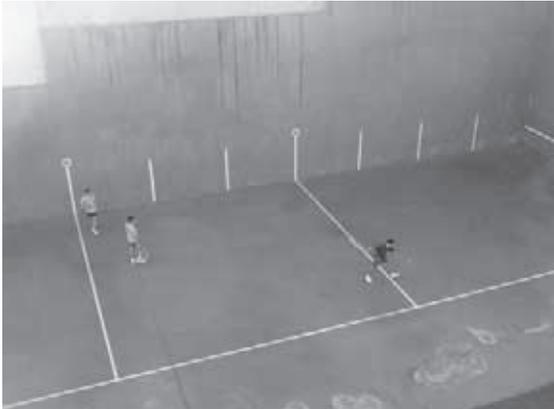
La Comisión de Deportes presentó una amplia oferta de actividades durante este curso. Son las siguientes:

- Organización de dos equipos de fútbol sala y uno de fútbol para participar en el trofeo Rector de la Universidad de Salamanca que se desarrolla a lo largo del año académico.
- Realización de los diferentes campeonatos internos del Colegio a lo largo del curso: campeonato nocturno de fútbol sala; campeonato de baloncesto 3x3; campeonato de ping pong; campeonato de frontón; campeonato de



petanca; campeonato de tenis; dos campeonatos de mus; campeonato de tute; torneo de póker; torneo de pádel; campeonato de fútbolín y campeonato de billar.

- Organización de un equipo de fútbol sala para la participación en el trofeo de la Facultad de Economía y Empresa, el día 16 de marzo de 2010.
- Organización de dos equipos de fútbol 7 para el Torneo Inter-Residencias que se desarrolló durante el último cuatrimestre del curso.
- Excursión deportiva a Toro para disfrutar de una jornada de paintball, el día 20 de marzo de 2010.
- Organización de las siguientes actividades que se realizaron en la semana de la Fiesta de Graduación: Campeonato por Pasillos, que incluye las modalidades de fútbol sala, baloncesto, voleibol, concurso de triples, fútbolín humano, juegos de mesa, “goligol”, ginkana del juego de la oca, juego del pañuelo, juego de la soga y piñata.



Por parte de la Comisión de Audiovisuales, las actividades propuestas fueron las que a continuación se detallan:

- Realización de una variada programación diaria que se puede disfrutar a partir de las 22:00 hrs. en la sala de audiovisuales del Colegio. Dicha programación se realiza durante todo el curso e incluye cine (con diferentes ciclos temáticos), series de televisión y los partidos más importantes de la Liga, la Copa del Rey y la Champions League.
- Realización de un maratón de cine el día 28 de noviembre de 2009. En esta actividad se proyectan durante una noche tres películas o una de larga duración.
- Organización del concurso de fotografía artística “Artista Perturbado” durante la semana de la Fiesta de Graduación.
- Toma de fotografías de las diferentes fiestas del Colegio para la posterior difusión entre los colegiales.



La Comisión de Pastoral también presentó un variado programa de actividades que formaron parte del Plan Formativo:

- Preparación a lo largo del curso de la Eucaristía dominical y también de la liturgia en fiestas y ocasiones especiales.
- Recogida de fondos dentro de la campaña del Domund que tuvo lugar entre los días 13 y 25 de octubre de 2009.
- Creación de un Grupo de Actividades Solidarias que colaboró durante todo el año con diferentes grupos a través de Cáritas.
- Organización de reuniones semanales del Grupo de Oración en la capilla del colegio.
- Realización el día 18 de noviembre de 2009 de una charla-coloquio que abordó el tema de los aspectos fármaco-éticos de la “píldora del día después”.
- Viaje para conocer el monasterio de Yuste, en la provincia de Cáceres, el día 17 de febrero de 2010.





Por último, la Comisión de Publicaciones organizó las actividades que a continuación se describen:

- Publicación de dos números del periódico del Colegio “Tomas Times”, cuyos temas principales fueron el vigésimo aniversario del Colegio Mayor y el viaje cultural a Londres, respectivamente.
- Realización de varios artículos y reseñas literarias para su posterior publicación en la página web del Colegio.

Completando el amplio abanico de actividades que se han descrito anteriormente, se realizaron otras que no estaban adscritas a ninguna de las Comisiones, sino que fueron propuestas directamente desde la dirección del centro:

- Jornada de convivencias realizada el día 7 de octubre de 2009, en la que los nuevos colegiales tienen la oportunidad de conocer mejor a sus compañeros y profundizan en su integración con los demás.
- Viaje cultural a Londres durante los días 13 y 16 de marzo de 2010, en el que se visitaron los lugares más emblemáticos de la capital británica.
- Organización de varias salidas a la sierra en colaboración con el Grupo de Montañeros de Santa María del Colegio Diocesano Nuestra Señora de la Asunción de Ávila.
- Colaboración de varios colegiales en las actividades de la European University College Association (EUCA), participando en los encuentros que tuvieron lugar en Roma, Londres, San Sebastián, Varsovia y Bruselas.





En la fiesta de graduación, José Luis Gómez-Barthe, el padre de César, dirigía estas palabras que ahora recogemos como colofón del año académico:

“Ilmo. Sr. Vicario, Director del Colegio Mayor, queridos padres, queridos colegiales e invitados, buenas tardes.

Es para mí un honor dirigir estas palabras como padre, de colegial mayor del Tomás. Cualquiera de vosotros, permitidme que os tutee, padres de colegiales, seguro que podríais decir los pensamientos que nos surgen ante un acontecimiento como éste. Es la constatación del paso del tiempo “tempus fugit irreparabile”, como decía el poeta latino Virgilio. Nuestro hijo, como el de todos vosotros, se ha hecho mayor; cuando los trajimos al Tomás habían acabado el bachillerato, habían superado la selectividad, eran mayores, pero todavía los veíamos sus padres como unos adolescentes, comenzaban a vivir fuera de casa; qué mejor que un Colegio como el Tomás, perteneciente a la Iglesia, dirigido por una persona implicada y competente, de un tamaño adecuado, con habitación individual. Iba a ser su casa lejos de nosotros, donde estaría atendido, donde tendría compañeros para las actividades diarias, para el deporte, para la diversión y a la vez su habitación para el descanso, para el estudio; en definitiva las dos cosas necesarias para el hombre: la compañía y la soledad, la amistad y la interioridad. Dice San Agustín, el gran maestro de la juventud y de la vida en comunidad, en su carta 130: “Nada nos puede ir bien sin un amigo”, pero también: “No vayas fuera, vuelve a ti mismo. En el hombre interior habita la verdad”.

Decía que es para mí un honor dirigir estas palabras como padre, porque se cierra una etapa muy bonita de la vida de nuestro hijo y estamos muy agradecidos al Tomás; los años transcurridos han dado su fruto, nuestros hijos han llegado al último año de la carrera, se cumple el objetivo con el que vinieron a esta bonita ciudad de Salamanca, a esta histórica Universidad, en nuestro caso particular además recuperando una trayectoria que se remonta a los primeros años del siglo XVII cuando los miembros de nuestra familia don Alonso Gómez y don Hernán Gómez aparecen inscritos en los libros de matrícula de la entonces Facultad de Cánones y Leyes, tal y como se conserva en el archivo de la Universidad de Salamanca.

Se cierra una etapa –mi hijo dice que continuará con los estudios de Ciencias Políticas– aún así se cierra una etapa, porque el mundo actual nos muestra que no se puede dejar de estudiar a lo largo de la vida y, por tanto, la etapa de estudio se prolonga, pero también le digo a mi hijo en público, y a todos vosotros sus compañeros, lo que le he dicho en privado: el mercado laboral prefiere un tramo de edad, hay que incorporarse a los puestos profesionales en ese tramo, si no queréis perder oportunidades; hoy día muchas empresas no piden tanto un conocimiento concreto como un perfil de universitario, al que la propia empresa va a preparar para el puesto al que le destina, es necesario prepararse bien, dar mucha importancia a los idiomas y no eternizarse en la carrera.

Hablo desde aquí como padre y he dicho que nuestro hijo se ha hecho mayor, pero creo que nosotros tenemos que seguir ejerciendo de padres, tenemos

que seguir diciéndoles nuestra opinión respecto a sus decisiones, aconsejando ante sus dudas, amonestándolos cuando creamos que no hacen lo correcto. El mundo que les ha tocado vivir tiene demasiados referentes y unos cuantos muy equivocados; hay que estar alerta y no dejarse llevar por aparentes libertades que son en realidad trampas que conducen a la infelicidad: la integridad, la honradez, la bondad, la generosidad, la responsabilidad, el sentido del deber, el esfuerzo, el sacrificio son ingredientes necesarios para una vida feliz, para una vida digna; no es necesario llegar muy alto en la sociedad, porque se llega muy alto haciendo bien lo que cada uno se proponga y, más importante aún, haciendo el bien. Hoy empieza a resultar extraño y por ello hay que decirlo: somos cristianos y en la Sagrada Escritura está el compendio del sentido de la vida, el ideal de una vida como debe ser vivida, es el gran referente.

Quiero agradecer a todos los que habéis formado parte del Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria durante los años de estancia de nuestro hijo todas vuestras atenciones, toda vuestra entrega, toda vuestra disponibilidad. Lo agradezco a través de un nombre propio, el del Director padre don José Antonio Calvo, pero lo hago extensivo a todo el personal del Colegio y a todos sus compañeros colegiales y colegiales mayores.

Para terminar quiero decir a mi hijo y a todos vuestros hijos lo que su padre le dice a Tobías en su libro: “No hagas a otro lo que a ti no te agrada. Da tu pan al hambriento y tu ropa al desnudo. Pide consejo al sensato y no desprecies un consejo útil. Bendice al Señor Dios en todo momento, y pídele que allane tus caminos y que te dé éxito en tus empresas y proyectos. (Tobías 4,16-17.19-20)

Muchas Gracias”.

4. RELACIÓN DE COLEGIALES

El Colegio Mayor Tomás Luis de Victoria, con todas las actividades que se han descrito, no tendría ningún sentido sin los verdaderos protagonistas: los colegiales. Ellos son los portadores de eso que llamamos anteriormente el “Espíritu del Tomás” y los que hacen que nuestros valores fundamentales se hayan transmitido de generación en generación durante estos veinte años de historia de nuestra institución. Durante el curso 2009-2010 estos fueron dichos protagonistas:

Aguado González, Mario José

Alejo Jiménez, Francisco

Alonso Álvarez, Luis

Amor Esteban, Víctor

Anca Escudero, Alejandro de

Angulo Iruzubieta, Carlos

Aranzubía Lumbreras, Guillermo

Areán Fernández, Jorge

Arenas Garvía, Marco Aurelio

Arranz Pérez, Rodrigo

Barrio López, Héctor	Lomas Macías, Joaquín
Borrego Vázquez, Manuel	López Agudelo, Octavio Andrés
Buades Alemany, Antonio Ignacio	López Calero, Pablo
Burgos Olmedo, Pablo	López Martín, Pedro Miguel
Caldera Gutiérrez, Jaime	López Pérez, Germán
Calleja Bonilla, Ángel	Martín Garcinuño, Gonzalo
Calvo García, Sergio	Martínez Díaz, José Ángel
Crespo Gómez, Juan Andrés	Martínez Gómez, Damián
Cuevas García, Víctor	Martínez Monteagudo, Jaime Enrique
Díaz-Ambrona García, Fernando	Martínez Velasco, Mario
Díez Moras, Jorge	Montesino Garro, Carlos
Duque Adeva, Jónatan Javier	Muñoz Jiménez, Sancho
Duque Pindado, Eduardo	Muñoz Pericacho, Sergio
Escudero Manzano, Gonzalo Joaquín	Neira Suárez, Alfonso
Espinosa Sánchez, David	Nogal Núñez, Eduardo
Fernández Martín, Héctor	Obrador Cursach, Bartomeu
Fernández Prieto, Carlos	Oliver Bennasar, Miguel
Garrido Bañuelos, Gonzalo	Pareja Cano, Braulio
Gil-Negrete García, Alejandro	Perdiguero Gómez, Rodrigo
Gómez Moreno, José Alberto	Pérez Esteban, Jesús
González Antolín, Fabio Ángel	Pérez García, Adrián Gonzalo
Guisado Gutiérrez, Joaquín	Pérez Pindado, Rodrigo José
Hernández Hernández, Pablo	Polo López, Carlos
Hernández Monroy, Alejandro	Reguero Serrano, Álvaro
Hernández Pindado, Miguel	Rico Gómez, Antonio
Herráez Martín, Martín	Riesco González, Jesús
Herrero Galán, César	Rodríguez Alvarado, Enrique
Izquierdo Ahumada, José Félix	Rodríguez Escaja, Carlos
Izquierdo Rey, Pedro Antonio	Rodríguez Morcuende, José Felipe
Jiménez Blázquez, David	Rufete Candela, Manuel
Jiménez Jiménez, Víctor	Saá Gómez, Jesús
Jiménez Núñez, Javier	Sáenz de Miera Muñoz, Alfredo
Jorge García, David	Sánchez de la Calle, Iván
Liberal Bejarano, Juan Antonio	Sánchez de la Fuente, Álvaro

Sánchez Iglesias, Manuel Eduardo

Serrano Resino, Carlos

Tejada Acha, Raúl

Toledano Moreno, Francisco José

Toranzo Murugarren, Ignacio

Veci Otí, Ángel

Villegas Vallbona, Diego